



## El diseño

Le preguntaron a un sufí de la orden de los Naqshbandíes:

- El nombre de vuestra orden significa, literalmente, “Los Diseñadores”. ¿Qué diseñáis, y para qué sirve?

El dijo:

- Nosotros hacemos una gran cantidad de diseño y esto es muy útil. He aquí una parábola que lo refleja:

A un hojalatero encarcelado injustamente se le permitió recibir una alfombra tejida por su esposa. Él se postraba sobre la alfombra día tras día para hacer sus plegarias, y después de algún tiempo dijo a sus carceleros:

- Soy pobre y sin esperanza, y vosotros tenéis una paga miserable. Pero yo soy hojalatero. Dadme hojalata y herramientas, y fabricaré pequeños objetos que podréis vender en el mercado, y así todos nos beneficiaremos.

Los carceleros estuvieron de acuerdo y pronto, tanto el hojalatero como los carceleros, estaban obteniendo provecho, con el cual compraron alimentos y comodidades para sí mismos.

Entonces, un día, cuando los guardias fueron a la celda, la puerta estaba abierta y el hojalatero se había marchado.

Muchos años después, cuando se demostró la inocencia de aquel hombre, la persona que le había encarcelado le preguntó cómo había escapado, qué magia había utilizado.

Él le respondió:

- Es una cuestión de diseño, y de diseño dentro del diseño. Mi esposa es tejedora. Encontró al hombre que había hecho las cerraduras de la puerta de la celda y consiguió el diseño de éstas. Ella tejió este diseño en la alfombra, en el lugar donde mi cabeza se postra en plegaria cinco veces al día. Soy un trabajador del metal, y este diseño me pareció como el interior de una cerradura. Diseñé el plan de la fabricación de objetos decorativos para conseguir los materiales con los cuales hacer la llave. Y así escape.
- Ése –dijo el sufí Naqshbandi- es uno de los modos mediante los cuales el hombre puede escapar de la tiranía de su cautiverio.

Shah, Idries  
"Pensadores de Oriente"  
Barcelona - España: Editorial Kairós, 1990  
Página 195 - 196